Ediciones
Crecimiento
Cristiano
"Más que enseñar, te ayudamos a aprender."

Hacer Discípulos

José Young

Ediciones Crecimiento Cristiano

Ediciones Crecimiento Cristiano

"Más que enseñar, te ayudamos a aprender."

© 1979 **Ediciones Crecimiento Cristiano**
Título: Hacer discípulos
Autor:
Jose Young
Primera edición: 1979
Esta edicion actualizada: 2008
I.S.B.N. 950-9596-79-5
Clasificación: Estudio bíblico; discipulado; guía de estudio
I.S.B.N. 950-9596-79-5
Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723
Está prohibida la reproducción total o parcial de
este cuaderno sin previa autorización escrita de los editores.

Impreso en los talleres de:
Ediciones Crecimiento Cristiano
Córdoba 419
5903 Villa Nueva, Cba.
Argentina

oficina@edicionescc.com
www.edicionescc.com

IMPRESO EN ARGENTINA **VB8**

I

Introducción

Este octavo cuaderno de la Serie Vida Nueva (Las Bases), es un desafío a la acción. Los primeros siete tienen el propósito de ayudarle a ser un buen discípulo de Jesucristo; en cambio, éste tiene como objetivo estimularlo a hacer otros discípulos. Esta es la conclusión lógica de la serie, porque Dios nos ha encomendado la tarea de cambiar vidas.

Es una obra de toda la iglesia, inclusive la suya. Dios lo puede utilizar en el cambio de otra persona, ayudándole a crecer y a ser un discípulo efectivo en el servicio de su Señor. Ahora deseamos darle algunas pautas y orientarlo para que lo logre.

El tema exige que este sea un cuaderno práctico. Hay varias tareas que deberá cumplir, evaluaciones que le exigirán hacer un examen honesto de su propia vida. Este cuaderno es una ayuda para aquellos que tienen la intención de ser hacedores de discípulos.

Recomendación importante

No estudie este cuaderno hasta haber terminado los primeros siete de la Serie. Se lo decimos por dos razones:

Primero, porque es importante que usted mismo enfrente los diferentes temas de la serie, y responda a las preguntas e inquietudes que allí se plantean. Ellos constituyen la formación mínima que el hacedor de discípulos debe tener.

Segundo, porque recomendamos el uso de estos mismos cuadernos como herramientas en la preparación de los nuevos discípulos. Por esta causa creemos importante que usted tenga primero la experiencia de haber estudiado la serie y conozca el manejo de los temas básicos antes de intentar ayudar a otros en lo mismo.

Indice de temas

Estudio	Tema	Página
1	Nuestra meta	7
2	Ser discípulo	11
3	El enfoque: Jesucristo	18
4	Su testimonio personal	24
5	El compromiso	28
6	El crecimiento	34
7	Hacer discípulos	39
8	Como utilizar este material	42

1

Nuestra meta

En este primer estudio vamos a tratar de trazar el camino que hemos de seguir. ¿Cuál es nuestra meta? ¿Cómo la vamos a lograr?

Dos versículos que resumen bien el planteo de esta lección son Colosenses 1:28 y 29. Deseamos destacar tres cosas en estos versículos:

Primero, notemos *cómo* trabaja Pablo. El anuncia, enseña y amonesta. Nos da la impresión de que hacía mucho más que dictar clases. En realidad, sabemos que su obra con los nuevos creyentes se basaba en una relación íntima, que incluía aspectos tales como ser ejemplo, exhortar, animar, acompañar en diversas prácticas, etc. No dictaba clases, sino que forjaba discípulos.

Segundo, vemos que lo hacía con ese poder que proviene del Espíritu Santo. Quizá usted se sienta incapaz de hacer discípulos, y tiene toda la razón; pero recuerde que no ha de actuar solo; el Espíritu es quién nos utiliza, y al final de cuentas, es quién cambia las vidas.

Y **tercero**, vemos que su meta era "presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre". La palabra clave es "perfecto". En el original griego, es *telios*, y no significa "perfecto" en el sentido científico, es decir, sin ningún defecto. Mas bien, significa llegar al final de un proceso. En el Nuevo Testamento aparece 19 veces, y de ellas se traduce:

⇨15 veces por "perfecto"
⇨3 veces por "maduro"
⇨1 vez por "completo"

Vamos a estudiar tres pasajes donde aparece esta palabra, para tener bien en claro cuál debe ser nuestra meta.

El primer pasaje es Mateo 5:43-48. Note que el v. 48 es una conclusión. Es decir, si cumplimos estos versículos, tendremos por lo menos una de las características del creyente maduro (perfecto).

1 En base a este pasaje, explique en sus propias palabras la característica principal del cristiano maduro.

El segundo pasaje es Efesios 4:11-16. En los primeros versículos Pablo explica que Dios utiliza a sus siervos en la iglesia para edificarla hasta llegar a la madurez (perfección, v. 13).

2 El v. 14 habla del "niño fluctuante", es decir, el creyente inmaduro. Explique las características del niño espiritual en base a este pasaje.

3 En todo el pasaje, Pablo enumera varias características del creyente maduro. Hay por lo menos cinco. Anótelas aquí.

a)

b)

c)

d)

e)

4 Según este mismo pasaje, ¿cuáles son las cosas o influencias que nos ayudan a crecer hacia la madurez? Hay varias.

El tercer pasaje es Filipenses 3:12 a 16. En el v. 15 encontramos de nuevo la palabra *telios* (perfecto, maduro). Pablo aquí (v. 15) dice que debemos tener la misma actitud que él.

5 ¿Cuál es esa actitud?

6 Ahora, en forma de resumen y en base a las primeras cinco preguntas, defina al cristiano maduro.

La pregunta seis expresa nuestra meta de largo alcance. Hacia ella debemos apuntar. Pero tenemos que reconocer que el crecimiento es un proceso. Es semejante al niño que nace y pasa por varias etapas antes de llegar a ser hombre.

Por esta razón, al elaborar este cuaderno, tenemos por delante dos propósitos: Primero, el de ponernos metas a largo alcance, para lograr el hombre maduro en Cristo, según lo que hemos visto en esta lección. Pero a la vez debemos proponernos metas a corto plazo, que podamos poner en práctica ahora, un plan de trabajo para alcanzar ese objetivo de largo alcance. Necesitamos objetivos claros para la primera semana de vida espiritual; el primer mes; el primer año.

En las lecciones que siguen hemos de trabajar sobre este plan de trabajo.

Una tarea opcional

Hebreos 13:7 dice que debemos aprender del ejemplo de los que nos han precedido en la vida cristiana. La tarea, entonces, será entrevistar a un creyente (no de su grupo de estudio) que, según su estimación, ha logrado un mayor nivel de madurez entre los que usted conoce. Deberá preguntarle: ¿Cuáles son dos de los factores que usted considera más importantes para que un joven en la fe llegue a la madurez espiritual?

Comparta el resultado de la entrevista con los otros miembros del grupo de estudio.

2

Ser discípulo

El principal requisito del hacedor de discípulos es sencillo: él mismo tiene que ser un discípulo. No podemos llevar a otras personas mas allá de donde nosotros estamos en nuestra vida espiritual.

El motivo de este requisito también es simple: tenemos que ser ejemplos. Ya vimos en otro cuaderno el principio del liderazgo ejemplificado en 1 Pedro 5:3. El líder espiritual no se impone; no da órdenes, sino que demuestra el camino a seguir con su propio ejemplo.

Por esta misma razón Pablo exhortó a dos de sus ayudantes, Tito y Timoteo, para que sean ejemplos.

1 Busque 1 Timoteo 4:12,15,16 y Tito 2:7,8 y explique en sus propias palabras de qué manera debemos ser ejemplo.

Pablo exhorta dos veces a sus lectores a que sean imitadores de él. A primera vista esto nos parece un poco chocante, pero al reflexionar más sobre el tema vemos que tenía razón: el ejemplo debe ser seguido. Y a esto queremos llegar: usted también debe y puede ser un ejemplo. Por supuesto no es un Tito ni un Timoteo, sin embargo, en el contexto donde usted vive, y de acuerdo con su madurez espiritual, también debe ser un ejemplo.

2 Vamos, entonces, a la práctica. Si alguien pudiera observar su vida, ¿de qué maneras específicas y prácticas debe *ver* su ejemplo como discípulo de Jesucristo?

Reconocemos que la pregunta dos es difícil, y seguramente usted se da cuenta que hay áreas de su vida que no son lo que deben ser. Esto nos lleva a otros dos temas importantes: Prioridades en la vida, y administración de la vida.

Todos tenemos prioridades para nuestra vida, aunque muchas veces no las queremos reconocer. Las prioridades de la vida son los aspectos que toman el primer lugar, que desplazan a los otros cuando hay urgencia. Nos ocupamos de la primera prioridad, aunque todas las demás sufran.

En una semana tenemos 168 horas a nuestra disposición. Una parte de ellas pertenecen al trabajo, o a la escuela. Algunas son necesarias para dormir y comer. Pero en todo caso, tenemos una cierta cantidad de horas todas las semanas que son *nuestras*, para utilizarlas como deseamos.

Pero en la mayoría de los casos, "perdemos" demasiadas horas durante la semana. No tenemos tiempo para lo importante, porque hemos gastado demasiadas horas en cosas secundarias.

En la página siguiente hay una lista de las actividades que normalmente consumen nuestro tiempo. Trate de hacer un cálculo de cuántas horas semanales ocupa en cada área. Quizás haya muchas horas "perdidas" y no sabe dónde se le escapan... esa misma información es necesaria si vamos a ordenar nuestro tiempo como para dar lo necesario a las verdaderas prioridades.

3 Llene el cuadro de la siguiente manera:

- ⇨ La primera columna indica la cantidad de horas que normalmente gasta en cada área. Esta columna refleja su realidad.
- ⇨ La segunda columna indica la cantidad de horas que usted piensa que *debe* gastar en cada área.

Aspecto	Tiempo real	Tiempo ideal
Dormir		
Necesidades físicas		
Familia		
Trabajo y transporte		
Iglesia		
Quehaceres		
Recreación		
Otro:		
?		
Total:	168	168

Aunque todos nos quejamos por la falta de tiempo, en realidad, tenemos bastante. El problema no es la falta de tiempo, sino la confusión de prioridades. Si decimos que no tenemos tiempo para los aspectos de alta prioridad, la verdadera causa es que los aspectos menos necesarios están robándonos demasiado tiempo.

Nadie, por ejemplo, puede decir que no tiene tiempo para la lectura sistemática de la Biblia. Se podrá leer en vez de mirar un programa favorito de la T.V.; o leer mientras viaja en el colectivo, tren, o mientras come; o en el peor de los casos ¡leer en vez de comer! No, el problema no es de tiempo, sino de prioridades. Es el problema de la administración del tiempo que Dios nos da.

4 Note la exhortación de Efesios 5:15-17. A la luz de estos versículos, diga:

a) ¿Cuál es el aspecto más desordenado de su propia vida, es decir, cuál de ellos merece recibir más atención y tiempo?

b) ¿En qué aspecto de su vida desperdicia más tiempo?

c) ¿Qué pasos prácticos puede dar en su propia vida para "aprovechar bien el tiempo"?

En los cuadernos anteriores utilizamos la ilustración de la rueda para destacar cuatro aspectos fundamentales de la vida cristiana. Vamos a repasar esos aspectos, y hacer una evaluación de cómo los está practicando.

5 La oración

a) Mas o menos ¿cuánto tiempo dedica a la oración cada día?

b) ¿Cómo evalúa su tiempo de oración: aburrido, rutinario, regular, positivo, gozoso, etc.?

c) Si tiene un problema con este tiempo, ¿lo reconoce y puede explicar la causa?

6 La Palabra

Si usted ha seguido esta serie de estudios, habrán pasado varios meses desde que terminó el primer cuaderno. Allí sugerimos seguir un plan de lectura. Desde entonces:

a) ¿Ha leído el Nuevo Testamento por lo menos una vez? Si no es así, ¿por qué?

b) ¿Sigue un plan de lectura que incluye toda la Biblia? ¿Cómo es ese plan?

c) Mas o menos ¿cuánto lee por día?

7 La comunión

a) ¿Cómo mide su participación en la vida de la iglesia: pobre, regular o buena? ¿Por qué?

b) ¿Aporta algo a la vida de la iglesia, o solamente recibe?

8 El testimonio

a) ¿Con cuántas personas no creyentes mantiene una relación suficientemente buena como para compartir algunos aspectos del evangelio?

b) ¿A cuántas personas está ayudando a crecer en su vida cristiana, de una u otra manera?

Si usted no ha podido nombrar a nadie en una de las dos categorías arriba, sugerimos que piense ahora en los nombres de dos posibles interesados y comience a orar diariamente por ellos:

a)

b)

Hicimos este ejercicio por una razón obvia: si usted pretende ayudar a otros, primero tiene que poner en orden su propia casa. El hacedor de discípulos tiene que ser primero un discípulo.

El resultado de este estudio depende no solo del cuaderno, sino también de todo el grupo. Efesios 4:16 enseña que cada uno tiene la responsabilidad de ayudar a sus compañeros a llegar a ser hacedores de discípulos.

Creemos que el grupo tiene que actuar como centro de apoyo donde cada miembro reciba orientación y ayuda. Por lo tanto

sugerimos que actúen como un grupo de base, en las siguientes dimensiones:

- ⇨ Compartir. Informe acerca de su propio progreso como hacedor de discípulos, y sus esfuerzos para ayudar a otras personas.
- ⇨ Evaluarse a sí mismo, y evaluar también sus aplicaciones de los principios que aquí detallamos.
- ⇨ Animarse mutuamente.

Con el apoyo mutuo de los miembros del grupo, es mas fácil cambiar las viejas costumbres para afirmarse en los principios del discipulado.

Una tarea opcional

A la luz de Hebreos 13:7, la tarea es hacer otra entrevista a una persona que este en condiciones de aconsejarle. Puede ser un pastor, un anciano de la iglesia, u otra persona con madurez espiritual que conozca lo suficientemente bien como para darle el consejo justo. La pregunta que debe hacerle esta vez es:

"¿Qué aspectos de mi vida debo mejorar para ser un eficaz discípulo de Jesucristo? ¿Cuál es la debilidad mas notoria que observa en mi vida, y cómo puedo superarla?"

Reconocemos que le resultará difícil hacer esta tarea, pero creemos que puede ser de mucho provecho.